

INDICE CURSO BAUTISMO

| | Página |
|------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| 1) ¿Cómo debe ser el bautismo: por aspersion o por inmersión? | 2 |
| 2) ¿Quiénes deben bautizarse? | 2 |
| 3) ¿Qué pasa con los bebés que mueren sin ser “Bautizados” ? | 3 |
| 4) ¿Qué requisitos debo cumplir para ser bautizado? | 4 |
| 5) ¿Si yo ya fui bautizado antes, debo volver a hacerlo? | 5 |
| 6) ¿Puede el bautismo salvar? | 5 |
| 7) ¿Qué beneficios y responsabilidades tengo en la iglesia al bautizarme? | 5 |
| 8) ¿Si la fe en Cristo es la que salva, y yo ya creo en Cristo, por que debo bautizarme? | 7 |
| 9) ¿Quiénes deben presenciar mi bautismo? | 9 |
| 10) ¿Qué cambios debe haber en mi vida o en mis costumbres al bautizarme? | 9 |
| 11) ¿Qué tipo de ropa debo usar para bautizarme? | 12 |

EL BAUTISMO BÍBLICO

Vamos a comenzar este estudio con una pregunta que todos nos hacemos cuando hablamos del bautismo:

1) ¿CÓMO DEBE SER EL BAUTISMO: POR ASPERSIÓN O POR INMERSIÓN?

La palabra bautismo que usamos en el castellano es una transcripción casi literal de la palabra griega “**BAPTIZO**”. Esta palabra griega, es un vocablo compuesto por dos partes: “**BAPTO**” e “**IZ**” que significan lo siguiente:

“**BAPTO**”: “Sumergir o hundir algo o alguien en un líquido”.

“**IZ**”: “Es una sílaba que se usaba para dar a entender la idea de: Hacer que algo o alguien lleve a cabo la acción del verbo”.

Uniendo las dos partes de la palabra **BAPTIZO**, el significado vendría a ser: “Que algo o alguien sea sumergido en un líquido”.

Un ejemplo: Cuando las mujeres griegas deseaban teñir la lana la debían “**BAUTIZAR**” (sumergir) en el líquido para tal fin.

Por lo tanto, el bautismo debe llevarse a cabo sumergiendo a una persona en el agua y no rociándola con agua como sería si fuera por aspersión. Aquí vemos que el “bautismo” que realizan algunas religiones, no es tal, ya que el candidato debe ser sumergido en agua para que represente la palabra bautismo. El bautismo por aspersión, rociamiento o derramamiento de agua sobre la cabeza, no aparece en la Biblia.

Esta es una de las razones (aunque no la más importante), por la cual en las iglesias evangélicas no bautizamos a los niños. En ningún lado de la Biblia se nos ordena que a los niños o bebés se los sumerja en al agua. En cambio sí hay claras instrucciones de que toda persona que sea capaz de confesar que Jesucristo es el Amo del Universo y Salvador, sea sumergido (bautizado) en el agua.

2) ¿QUIÉNES DEBEN BAUTIZARSE?

Dice en el evangelio según San Marcos 16:16 que todos los creyentes en Jesús, deben ser bautizados. Esto también se repite en el evangelio según San Mateo 28:19, allí dice: “...*haced discípulos... bautizándolos...*”

De estos pasajes vemos que hay una sola cosa que el candidato al bautismo debe cumplir para poder ser bautizado: **creer** (tener fe, confianza) en la persona de Jesús. Nadie puede ser bautizado si antes no confiesa con sus labios y hechos de que es un seguidor de Jesucristo. Y esta es la razón principal por la cual Dios no quiere que los bebés sean bautizados: un bebé no puede decir con sus labios que desea amar y servir a Jesús. Ellos no hablan.

Algunos preguntan si hay una edad a partir de la cual un niño puede ser bautizado. La respuesta es que en la Biblia no se establece una edad. Ella solo exige que la persona que desea bautizarse tenga la capacidad de confesar públicamente su relación con Jesús. En otras palabras, la Biblia dice que el que desea bautizarse debe estar consciente de lo que está haciendo. Por ello, en la Iglesia primitiva los que se bautizaban eran hombres y mujeres adultos, no se bautizaban a los niños (Hch. 8:12).

Entonces ahora tenemos una tercera razón por la cual no es correcto bautizar a los bebés o niños: ellos no tienen la capacidad de creer o no están conscientes de lo que están haciendo. Por ello es contrario a la Biblia el argumento de la iglesia católica romana que dice que basta que otros confiesen por el bebé su fe en Cristo.

3) ¿QUÉ PASA CON LOS BEBÉS QUE MUEREN SIN SER “BAUTIZADOS”?

No existe nada en el Nuevo Testamento que hable específicamente a este respecto, pero por los siguientes versículos podremos sacar algunas conclusiones:

- San Mateo 19:13 y 14: *“Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron. Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos”.*
- San Marcos 10:13 al 15: *“Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”.*

Como vemos en estos versículos, el Señor Jesús nos dice que el reino de los cielos es de los que son como niños y que el que no se haga como ellos no podrá entrar al cielo. En otras palabras, nos da a entender que la inocencia de un niño y la falta de conciencia de pecado los hace candidatos al reino de los cielos. Los bebés que mueren obviamente no han tenido oportunidad de conocer y aceptar a Cristo como su Salvador y Señor, pero tampoco han tenido oportunidad de pecar.

El pecado es una cuestión de decisión. La persona escoge, determina, elige no hacer la voluntad de Dios. El que peca, opta por realizar lo que le parece mejor. Pecar es darle la espalda a Dios.

Todos nosotros ya sabemos por experiencia personal que esta actitud de darle la espalda a Dios, de pecar, empieza a manifestarse en el individuo a medida que éste crece. Sin excepciones, los niños de todas las razas y culturas, apenas empiezan a hablar, caminar y relacionarse con otras personas, cuando se les presenta al concepto del bien y del mal, eligen (como los adultos) el mal. Por eso dice la Biblia que todos *“hemos pecado y estamos lejos de la presencia salvadora de Dios”* (Romanos 3:23). Debido a esto, todos los que tenemos hijos, sobrinos o primos pequeñitos, debemos lograr que ellos también entiendan que necesitan que Jesús los rescate del pecado, que los salve. Ahora bien, un bebé de pecho, no está en condiciones de tomar esa decisión..

La iglesia católica romana enseña que cuando nacemos, el pecado original de Adán se “nos pega”, por eso debemos ser “lavados por las aguas del bautismo”. Esto es falso por dos razones.

1. Nadie puede ser condenado por el pecado de otros. El Señor dice en Ezequiel 18:20: *“El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.”* En otras palabras: el pecado de los padres no caerá sobre los hijos, ni el de los hijos sobre los padres, sino que cada uno responderá por su propio pecado. Por lo tanto, un bebé no debe pagar por el pecado de Adán.
2. Lo único que nos puede lavar del pecado, es la sangre de Cristo. El agua del bautismo no lava nada.

Por supuesto que la Biblia enseña que la naturaleza de Adán, inclinada al pecado pasó a todos los hombres (Ro.5:12). Ya dijimos que un bebé o un niño al ir creciendo manifestará que desea rebelarse contra Dios eligiendo hacer lo malo. Por ello, su responsabilidad como persona que ama a Jesús es decirle a la mayor cantidad posible de personas lo siguiente: “a menos que Jesús tome el control de tu vida, esa naturaleza pecaminosa, rebelde, inclinada al mal, seguirá gobernando y te llevará a vivir en pecado y alejado de Dios”.

4) ¿QUÉ REQUISITOS DEBO CUMPLIR PARA SER BAUTIZADO?

Como vimos en la pregunta anterior (según Marcos 16:16), el candidato al bautismo solo debe cumplir un requisito: **CREER EN JESUCRISTO**.

Algunos piensan que no puede ser que Dios para perdonar nuestros pecados y darnos la vida eterna, no exija nada más. Sin embargo, la Biblia nos enseña en Efesios 2:8 y 9, que la vida eterna es “un regalo” (la palabra “gracia” significa: regalo inmerecido), que el hombre no puede ganar (lea el versículo.9). De igual modo, la vida eterna (por ser un regalo de parte de Dios), tampoco el hombre se lo merece, por más “bueno y correcto” que socialmente sea o aparente ser.

Jesús dijo en Mateos 5:48, que para entrar al cielo debíamos ser perfectos como el Padre. Lo anterior significa no tener pecado. Ahora bien, ya sabemos que el hombre no tiene la capacidad de quitarse los pecados por si solo. El ser humano, no puede dominar sus pensamientos con los cuales comete pecado.

Por otro lado, la Biblia dice miles de veces que Dios es amoroso y misericordioso, y nunca quiso castigarnos. Pero también afirma que, Dios es un Dios Justo y por lo tanto debe castigar todo lo que está contra él. Dios debe demostrar su justicia castigando sin excepciones al hombre y a la mujer que le da la espalda con sus hechos y/o palabras. Planteado así vemos que existía en el cielo, un terrible problema: ¿cómo tener misericordia del hombre pecador sin dejar de hacer justicia?.

Dios resuelve éste problema enviando a Jesucristo, el eterno Dios-Hombre, para cargar sobre Él el pecado, el castigo de la humanidad. Esto está expresado muy bien en Isaías 53:6. Jesús debió ofrecerse voluntariamente para morir en la cruz, a fin de que cualquier persona pudiera recibir el perdón de todos sus pecados. Nadie queda excluido de recibir gratuitamente este regalo de parte de Dios. No importa la gravedad social del pecado cometido. Dios no hace “escalas de pecados”. Para Él, todos merecemos el regalo de la vida eterna. Lo único que exige es que tengamos fe, confianza en sus palabras. El regalo no se compra con buenas acciones, donaciones o cumplimientos de rituales religiosos. Se recibe gratuitamente.

Por las dudas que alguno de los candidatos al bautismo, todavía tenga dudas, deseamos aclarar una vez más los pasos imprescindibles que toda persona debe dar para recibir la vida eterna. Ellos son los siguientes:

- **Reconocer que es pecador.** Usted debe aceptar consciente y emocionalmente que hasta aquí ha vivido de espaldas a Dios.
- **Arrepentirse de sus pecados.** Esto significa tomar la firme determinación de cambiar de actitud, de llevar (con la ayuda de Dios) una vida controlada por Dios.
- **Pedir perdón confesando sus pecados.** Eso implica pedir piedad por cada uno de los que se acuerda que cometió en el pasado.
- **Aceptar a Jesucristo como el único que puede salvar y mandar en su vida.** Usted debe estar convencido totalmente de que el único camino para lograr la salvación es Jesucristo. No hay iglesia, “santo”, ritual que produzca la salvación de su alma. Solo la persona de Jesús es el medio por el cual sus pecados han sido perdonados.

Si usted ha cumplimentado estos pasos entonces puede bautizarse.

Su obligación como cristiano es entender lo que está haciendo. De otra manera si usted no sabe lo que está haciendo ni por que lo hace, éste acto se convierte en un rito mas, en vez de ser algo que le sirva de crecimiento para su vida cristiana.

Hay gente que se ha bautizado y tiene dudas si debe volver a hacerlo, entonces surge una pregunta:

5) ¿SI YO YA FUI BAUTIZADO ANTES, DEBO VOLVER A HACERLO?

Todo depende. La base para responder ésta pregunta, la encontramos en lo que vimos en la pregunta anterior. Podemos responder así:

Si usted se bautizó **después de haberse arrepentido y creído en Jesucristo**, no necesita volver a hacerlo. Si se apartó del Camino, usted debe pedir perdón a Dios. Si lo hace sinceramente, Dios lo restaurará a su familia con los mismos derechos y reconociéndole todo lo que ya hizo, incluyendo el bautismo. Por eso no hace falta que se vuelva a bautizar.

Si se bautizó **sin saber lo que hacía**, es decir, sin haberse arrepentido y sin creer en Jesucristo, usted necesita bautizarse de nuevo. Lo que hizo antes, fue solo mojarse.

Si usted **fue bautizado de bebé**, de nada le sirvió. Es importante que nos demos cuenta que el bautismo debe ser un acto consciente, producto del deseo de obedecer a Jesucristo a quien ha reconocido como su Salvador y Señor de su vida (ya analizado en la pregunta N° 2).

6) ¿PUEDE EL BAUTISMO SALVAR?

Definitivamente NO, lo único que puede salvar es Jesucristo, como dice la Biblia en Hechos 16:31: "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo...". Como consecuencia de esta fe, el carcelero y su casa fueron bautizados. Su salvación, sin embargo, no estaba basada en el bautismo, sino en creer lo que Jesucristo había hecho en la cruz. Solo la fe, la confianza en Jesucristo es la que permite que Dios nos declare inocentes, nos perdone los pecados cometidos y nos regale la vida eterna.

Otro ejemplo: San Lucas 23:41 al 43. El ladrón de la cruz creyó en Jesucristo y Él lo llevó al cielo ese mismo día. Ese ladrón no pudo pasar por las aguas del bautismo.

Definitivamente usted debe saber que: el bautismo es un acto exterior que muestra lo que ocurrió dentro de nosotros cuando creímos en Jesucristo y nos entregamos a Él. Nada podrá salvarnos ni sustituir el requisito que Dios ha puesto de creer en su Hijo Jesucristo para ser salvos (Hechos 4:12).

También hay que tener en cuenta que las aguas del bautismo no tienen poder sanador o curativo. Solamente la fe en Jesucristo es la que sana y salva.

7). ¿QUÉ BENEFICIOS Y QUE RESPONSABILIDADES TENGO EN LA IGLESIA AL BAUTIZARME?

Algunos de los beneficios son:

- Cobertura espiritual. Siempre habrá alguien para ayudarle, confortarle.
- Podrá tener voz y voto en las asambleas de la iglesia local.
- Podrá participar del pan y de la copa en la Cena del Señor.
- Usted podrá servir a Dios. Le serán reconocidos sus dones y los podrá desarrollar con libertad.

Por supuesto que estos beneficios deben ir acompañados de las responsabilidades que tenemos como miembro del cuerpo de Cristo. Algunas de ellas son:

- Guardar el buen testimonio delante de Dios y de los hombres.
- Asistir y participar regularmente a las reuniones de la iglesia. (Hebreos 10:25).
- Mantener sujeción a los pastores y a las autoridades de la iglesia.
- Orar por la iglesia, por los pastores y por los miembros de la misma.
- Comunicar el mensaje de salvación. Usted tiene la responsabilidad de hablar a otros acerca de Jesucristo en la vida diaria. En forma especial debe llevar el mensaje a los parientes, amigos, compañeros, vecinos y conocidos. Para ayudarle en esta obligación existen los Centros de Multiplicación.
- Apoyar la obra del Señor económicamente con su diezmo y ofrenda.
- Ayudar a que la visión de la iglesia para ganar a las multitudes, sea realizada.

Usted debe aprender a **Ganar, Consolidar, Discipular y Enviar**. Para poder ser capacitado no deje de integrarse en esta misma semana a un Centro de Adiestramiento.

Nuestra Visión para el Discipulado y el Crecimiento

Jesús tuvo una visión. En Mt. 9:35 al 38 vio a las multitudes desamparadas y dispersas, y tuvo compasión de ellas. Sabía que si no iba a su encuentro, el destino que les aguardaba era el infierno. Por otro lado, Él era consciente de que su tiempo era corto. Por eso concentró todo su esfuerzo en formar a un pequeño grupo de hombres; a los cuales vio desde el comienzo, como líderes que darían origen a un movimiento espontáneo y explosivo que se extendería por todo el mundo conocido de aquella época.

En el Centro Cristiano, también tenemos una visión: ganar a las multitudes con el mensaje del Evangelio. Y como Jesús, también tenemos un método: hacer de cada uno de los asistentes a nuestra iglesia un líder forjador de personas que sean violentamente apasionadas por la evangelización y el discipulado. Ser exitoso significa reproducir en otros lo que hemos aprendido; como manda 1 Ti 2:2.

Para lograr esa meta hemos construido la escalera del éxito, la cual consta de cuatro escalones: GANAR, CONSOLIDAR, DISCIPULAR y ENVIAR.

ASCIENDA POR LA ESCALERA DEL ÉXITO. SERÁ UN GANADOR.

En el Centro Cristiano, definimos como exitoso espiritual, a aquel que ayuda a los demás a subir por la escalera del GANAR, CONSOLIDAR, DISCIPULAR y ENVIAR. Todo el que asiste a nuestra iglesia debe saber **GANAR** a sus relaciones no cristianas. Es obligación ineludible que todos aprendan a evangelizar de persona a persona a sus relaciones diarias. (Hechos 5:42) También consideramos que un verdadero creyente es un discípulo de Jesucristo. Y apenas uno es discípulo oye esta orden de parte del Señor: *"Id y haced discípulos a todas las naciones, bautícenlas y enséñenlas a guardar todas las cosas que os he mandado"* (Mt. 28:18-20). Por lo tanto, esperamos que las personas de nuestra iglesia sean expertas en **GANAR**.

CONSOLIDE A LOS BEBES ESPIRITUALES

A la tarea de enseñarle el ABC de la vida cristiana a un recién convertido lo denominamos **CONSOLIDAR**. Y este es el segundo escalón que todo discípulo-testigo debe aprender Sí o Sí. En términos prácticos, **CONSOLIDAR** es saber ayudar a una persona a dar sus primeros pasos en la vida cristiana. Es decir, transmitir a un nuevo cristiano, en una forma simple, el conocimiento básico de cómo leer diariamente la Biblia, como orar, como enfrentar las tentaciones y a entender porque hay que ir a la iglesia regularmente. Sin ese conocimiento no podrá avanzar en su vida ministerial.

EL DISCIPULADO NUNCA TERMINA

El tercer escalón en la escalera del éxito, es **DISCIPULAR**. Todo asistente al **Centro Cristiano** debe incorporar en su vida que ser discípulo implica un proceso que se comienza y nunca se termina. Uno debe, año tras año, estar sometido al proceso del discipulado. Mientras estemos con vida, el Señor nos estará discipulando por medio de alguien.

Pero a su vez uno que es discipulado, también es instrumento del Espíritu Santo para discipular a otro. Ese es el secreto de nuestro crecimiento. Por eso, lo animamos a pertenecer en forma continua a un Centro de Adiestramiento. Invierta una hora por semana y crecerá en su relación con Jesús. Cerca de su domicilio con toda seguridad hay uno que lo está esperando.

Ahora bien, el discipulado permanente tiene un objetivo: capacitar a los asistentes a nuestra iglesia para la obra del ministerio. Por eso, no quede al margen del discipulado permanente. Sea un cristiano exitoso, sea un discípulo.

AYUDE A EXTENDER EL REINO. SEA UN ENVIADO.

Desde que uno se integra al **Centro Cristiano**, sabe que el fin último del discipulado es el **SER ENVIADO** para cumplir una tarea que ayude a la extensión del Reino de Dios. Su prioridad debe ser es el descubrir el área de servicio para el cual fue capacitado especialmente por el Espíritu Santo.

El momento del "ser enviado" estará determinado por los frutos concretos del candidato y de la percepción espiritual del discipulador o líder que lo pastoree, ya sea por medio de un Centro de Adiestramiento o de Multiplicación. Por ello es urgente que usted se involucre en un Centro de Adiestramiento y asista a un Centro de Multiplicación.

Gracias a que cada uno de los que asistimos al **Centro Cristiano** estamos recorriendo esta escalera del éxito, vemos como multitudes de nuevos hermanos semana tras semanas se van añadiendo. **GANAR, CONSOLIDAR, DISCIPULAR** y **ENVIAR**, es el secreto del éxito de Centro Cristiano.

Pero todavía falta lo mejor. Dios nos ha dado la seguridad de que muy pronto vamos a añadir muchas personas. Sea usted también parte de esta nueva generación de apasionados conquistadores que se congrega en el "**Centro Cristiano**": **GANE, CONSOLIDE, DISCIPULE, ENVIE**.

8) ¿SI LA FE EN JESUCRISTO ES LA QUE SALVA Y YO YA CREO EN ÉL, POR QUE DEBO BAUTIZARME?

En San Mateo 28:19 dice: "...id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo..." y también en San Marcos 16:15 y 16 dice: "...Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere será condenado". Es decir, una vez que una persona ha creído en Jesucristo debe bautizarse como una prueba de obediencia al mandato de nuestro Señor.

Mucha gente encuentra difícil de entender ésta orden y por eso le cuesta trabajo obedecerla. Sin embargo, Dios desea que le obedezcamos aunque no entendamos. El hombre siempre desea entender algo antes de creer en ello, pero Dios ha establecido un sistema diferente como dice en Isaías 43:10 : "Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, ... para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy...". Primero creer y luego entender.

Quizás el pasaje bíblico que mejor nos habla acerca del significado del bautismo y lo explica, lo encontramos en Romanos capítulo 6.

Aunque la palabra bautismo solo se menciona una vez en todo el capítulo, sin embargo, la información presentada, explica de una manera muy completa, lo que ha pasado en nuestras vidas.

Versículos 3 y 4 dicen: *“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizado en Cristo Jesús, hemos sido bautizado en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”*.

En éste pasaje, el bautismo hace las veces de muerte y sepultura al mismo tiempo.

Éste es uno de los conceptos fundamentales de la vida cristiana: hemos muerto a la vida pasada (de pecado) y ese hombre viejo fue sepultado también. Así lo dice Romanos 6:6: *“...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”*.

Usted debe entender esto: cuando entregó su vida a Jesús, el viejo hombre murió, es decir, su vieja naturaleza que era esclava del pecado murió. En el bautismo, usted está asistiendo a un funeral: al suyo propio. Bueno, en realidad por medio de esta litúrgico está exteriorizando lo que ya sucedió en su interior. En forma simbólica usted está diciendo “yo ya he sido enterrado, el viejo hombre que era, ha sido sepultado. Lo que era antes de conocer a Jesús, fue crucificado juntamente con Cristo”.

Sin embargo, el bautismo no solo significa la muerte y sepultura del hombre viejo, sino algo mas grande e importante: usted fue resucitado con Cristo a una nueva vida. Por eso el bautismo debe ser por inmersión (sumergir). Si usted estuviera muerto, no podría salir del agua. Pero, por el hecho de que el bautismo es un simbolismo de lo que pasó en su vida, usted sale del agua para andar en vida nueva. Así lo dice el versículo 4 y 5. *“Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección”*.

En conclusión: Cuando entregamos nuestra vida a Cristo, sucedieron varias cosas al mismo tiempo:

1. El hombre viejo, esclavo del pecado fue crucificado juntamente con Cristo. En forma definitiva, murió y fue sepultado.
2. Como Cristo resucito y anduvo después en plenitud de vida, del mismo modo, usted que ahora es un nuevo hombre, una nueva creación (que resulta del nuevo nacimiento que le da su fe en Cristo), ha empezado a vivir una vida llena de Dios. Ahora puede caminar por la vida siendo un vencedor pues ha sido revestido con la victoria de Cristo.

Otro aspecto importante lo dice la Biblia en los siguientes versículos de Romanos 6:9 al 16: *“...sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea mas de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de inequidad, sino presentaos mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumento de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia”*.

“ ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavo para obedecerle, sois esclavo de aquel a quien obedecéis, sea al pecado para muerte, o sea la obediencia para justicia?”.

Usted ya sabe que un esclavo es una persona que está bajo la dependencia absoluta de otra que le ha comprado. Es decir, antes , su vida era esclava del pecado, pero ahora , habiendo hecho a Jesucristo el Amo absoluto, el Señor de su existencia, el pecado ya no tiene poder sobre

usted. Del mismo modo que cuando un esclavo muere, deja obviamente de obedecer y servir a su señor, así mismo el cristiano que ha muerto al pecado, hace que éste (el pecado) ya no pueda enseñorearse de él. Usted ha sido creado de nuevo. Efesios 4:24 dice que ha sido “...creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”. Ahora sí puede libremente servir a la justicia, servir a Dios. El bautismo muestra éste cambio en la vida de las personas.

9). ¿QUIÉNES DEBEN PRESENCIAR MI BAUTISMO?

El bautismo, además de ser un acto de obediencia, es un acto de testimonio:

- Para el mundo, la sociedad, las personas que conoce: por medio de este acto, usted está expresando en una forma gráfica que ha muerto y ha pasado a una nueva vida: la vida eterna de Dios. Por eso es importante que usted invite a sus parientes, amigos, vecinos y conocidos. Aproveche el acto de obediencia para Ganar a sus relaciones diarias.
- Para Satanás y sus huestes: por medio del bautismo usted le dice: “sé que el hombre viejo, que era esclavo tuyo, ha muerto y que ahora soy una nueva criatura sobre la cual no tienes más autoridad”. Con sus palabras y sus hechos demuestre que Satanás ha perdido a otra persona. Declare y trabaje para que muy pronto otras personas de su familia crean y se bauticen.
- Para nosotros mismos: Recordando que el hombre viejo fue destruido y por el amor de Dios ahora hemos resucitados juntamente con Cristo. Ello significa que ya tenemos derecho y seguridad de que vamos (muy pronto) a sentarnos en lugares celestiales. Por supuesto recuerde que ya hemos dicho que nuestra salvación y vida eterna la hemos recibido gratuitamente, no la ganamos ni la compramos.

En definitiva, creemos que Dios, en su inmensa sabiduría, dispuso éste mandato para que tuviésemos una ilustración, un ejemplo tangible, visible, de lo sucedió espiritualmente en nuestras vidas al someternos a Jesucristo.

De éste modo podemos entender mas claramente lo que significa entregar nuestra vida a Jesucristo y confesarlo como nuestro único Salvador y Señor.

10). ¿QUÉ CAMBIO DEBE HABER EN MI VIDA O EN MIS COSTUMBRES AL BAUTIZARME?

Bueno, en realidad el cambio debió comenzar a ocurrir desde que usted entregó su vida a Jesucristo. Sin embargo, a veces por falta de conocimiento de lo que Dios quiere, seguimos haciendo cosas o conservamos costumbres que no van de acuerdo con lo que la Biblia enseña.

Aquí presentamos algunas áreas para que examine su vida y de acuerdo con la Palabra de Dios, decida lo que debe hacer. Es muy importante que vea esto como áreas que Dios quiere cambiar en su vida y que está dispuesto a ayudarle a cambiarlas. Solo hace falta que usted se decida a obedecer a Dios.

No piense o diga que no puede hacerlo. Si usted confía en el Señor Jesús y esta persuadido de que Dios es fiel para guardar su palabra, entonces podrá libremente exclamar: “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*” (Filipenses 4:13) y “...*en todas estas cosas somos mas que vencedores por medio de aquel que nos amó.*” (Romanos 8:37).

Veamos pues las áreas:

- Lenguaje**: Su forma de hablar refleja lo que hay dentro de usted. Lea lo que dice Mateos 12:34. Por eso, la Palabra de Dios dice: “*ninguna palabra corrompida salga de*

nuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Efesios 4:29). Santiago 3:9 al 11 lo expresa así: “De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así”. En otras palabras: no podemos bendecir a Dios y maldecir a los hombres.

Dios desea que nuestro lenguaje refleje el amor que Él ha puesto en nuestras vidas y su presencia misma dentro de nosotros. Por tal motivo Dios nos aconseja que nos despojemos de nuestros malos hábitos de insultos, groserías, chismes, murmuraciones, dobles sentidos, etc. (Colosenses 3:8 al 10).

- b. Comportamientos con otros:** El cristiano debe mostrar amor hacia otros. Dios es amor (1° Juan.4:8) y esa naturaleza, El la puso en nosotros (Romanos. 5:5). Nuestra relación con los demás debe reflejar el compromiso que hemos hecho con Jesús. Los siguientes dos pasajes amplían esta idea:

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a el mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” (Filipenses 2:3 y 4).

Efesios 4:24 al 28: “... Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad con su prójimo; por que somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis, no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga que compartir con el que padece necesidad.”

En general, la idea es actuar como lo haría Jesús en nuestro lugar. Recuerde que aunque la situación se vea muy difícil, Dios esta listo para respaldarlo en cada paso que de para mejorar su vida cristiana.

- c. Su cuerpo:** Usted es casa, templo del Espíritu Santo. Dios escogió su persona para hacer su morada. Si tiene esto presente, se dará cuenta porque es importante que cuide su cuerpo y lo mantenga en buenas condiciones. Evite cualquier cosa que pueda afectar la salud de su cuerpo. Por ejemplo recuerde que si fuma, se droga, o es alcohólico, eso esta dañando el templo donde habita el Espíritu Santo. De igual modo acontece si usted no atiende a las instrucciones del médico.

Sea prudente y sabio al cuidar su cuerpo. Recuerde lo que Dios dice en su palabra : *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual esta en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1° Corintios 6:19), “¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a el; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.”(1° Corintios 3:16 y 17).*

- d. Relación con Dios:** Esta es la parte mas importante y fundamental para alcanzar todo lo que Dios desea darle en su vida cristiana. Si la mencionamos al final de ésta pregunta no es porque sea la menos importante, sino para que quede mejor grabada en la mente de los que lean este apunte.

La Palabra dice que el primer y más importante mandamiento es: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Marcos 12:28 al 30).* Así pues, el amar a Dios debe ser el centro de toda su vida cristiana. Al entregar la vida a Jesús, ha hecho una decisión y un compromiso de poner a Dios en primer lugar, por encima de cualquier cosa y, muy especialmente, por encima de aquellas cosas que puedan ser desagradables a Dios.

Como dice la Palabra de Dios: *“Fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo...”* (1º Pedro 1:18 y 19), *“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad pues a Dios en vuestros cuerpos y vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”*(1º Corintios 6:20).

Por lo tanto, quite todo aquello que se interponga en su relación con Dios. En primer lugar elimine todas aquellas cosas que son abominables delante de Dios. Si usted desea andar con Dios, debe hacerlo como Él dice que ande. Recuerde lo que dice Amos 3:3: *“¿Andarán dos juntas sino estuvieren de acuerdo?”* y también 2º Corintios 6:14, *“¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿y que comunión la luz con las tinieblas?”*.

A continuación mencionaremos algunas cosas que Dios aborrece y que debemos quitar de nuestras vidas. La lista no es exhaustiva, sino que menciona las más comunes. Su responsabilidad es detectar aquellas otras cosas que puedan estar impidiendo o estorbando su andar con Dios:

- A. La Idolatría:** La Biblia lo llama adulterio o fornicación espiritual y fue la causa principal de que Israel recibiera el juicio de Dios sobre ellos. Dios fue muy claro cuando le dijo a Israel : *“Yo soy Jehová tu Dios, que te saque de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinaras a ellas, ni las honrarás...”* (Exodo 20:2 al 5). Dios no desea que su pueblo se haga ninguna imagen o ídolo para adorar, ni aun de Él mismo. Esto sería una forma de limitarlo a Dios.
- En el Nuevo Testamento la situación no cambia. En Hechos capítulo 15:20 dice: *“... que se aparten de la contaminación de los ídolos”*. Otros pasajes importantes con respecto a esto son: 1º Corintios .10:14: *“Por tanto, amados míos, huid de la idolatría”*. 2º Corintios.6:16: *“¿Y que acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente ...”*.

Por las dudas que alguien no sepa lo que es un ídolo, la palabra *ídolo* significa: toda persona, cosa o imagen que se interpone entre Dios y el hombre.

Así que deshágase de todos los ídolos o imágenes que posea, sean de yeso, madera u oro. No tenga participación con estos instrumentos de Satanás, es decir no les ore, ni se incline ante ellos. Recuerde siempre que NO necesita estas cosas, ahora tiene a Jesucristo como mediador entre usted y Dios, como dice la Biblia: *“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre...”* (1º Timoteo .2:5).

B. El Ocultismo: Todo lo relacionado con las fuerzas ocultas debe ser echado fuera de su vida. La Biblia dice: *“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas...”* (Deuteronomio 18:10 al 12).

Usted debe dejar todo lo que tenga que ver con: horóscopos, lectura de cartas o de la borra del café, tarot, lectura de la palma de las manos y en general, todas las formas de adivinación. Apártese de la hechicería, brujería, de la parapsicología, del control mental, de los Rosacruces, de la meditación esotérica, yoga, etc.

En forma muy especial, abandone toda asistencia a sesiones de espiritismo, magia, curanderismo, umbanda, o ritos afroamericanos, etc.

Es importante que entienda bien que lo anterior, es necesario, imprescindible para que Dios pueda derramar sus bendiciones sobre usted. No permita que Satanás estorbe este anhelo de Dios. No se trata de una serie de prohibiciones para restringir su libertad, sino se trata de que usted sepa las cosas que a Dios le disgustan.

11) ¿QUÉ TIPO DE ROPA DEBO USAR PARA BAUTIZARME?

En realidad, no hay ninguna indicación al respecto en la Biblia. A Dios no le interesa tanto el aspecto exterior de su vestimenta al bautizarse, como el aspecto interior de su vida. Ya vimos que la única exigencia para el bautismo es que usted crea en Jesucristo como su único y suficiente Salvador, y que le haya entregado su vida. Cuando usted tomó esta decisión, entonces Dios lo vistió interiormente, como lo expresa la Biblia: *“En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeo de manto de justicia...”* (Isaías 61:10).

En el Nuevo Testamento, los ejemplos de bautismos relatados en el libro de los Hechos, indican que la gente era bautizada tal como estaba vestida.

En la actualidad, en algunas ocasiones, se le da túnicas blancas a los bautizantes, para que todo sea más uniforme y tratando de simbolizar la purificación que Dios hizo interiormente en nosotros. Pero no es necesario, ni indispensable usar la túnica, usted puede ser bautizado con la ropa que lleva puesta.

A continuación permítanos darles algunas indicaciones que le pueden ayudar en este aspecto:

- 1- Use ropa que no encoja, ya que si encoge la va a echar a perder al meterse al agua.
- 2- No use ropa que se transparente al mojarse. Si va a usar túnica, asegúrese de ponerse algo debajo de la túnica que no sea transparente al mojarse con el agua.
- 3- No use ropa de baño.
- 4- Lleve una muda de ropa (completa) para cambiarse después del bautismo y también un toallón y peine.